

TURÍN-GRANADA: COORDENADAS PEDAGÓGICAS PARA UNA ESCUELA “EN SALIDA” Y DEL ENCUENTRO CON EL OPRIMIDO. EL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO Y LAS ESCUELAS DEL AVE MARÍA DEL PADRE MANJÓN

TURÍN-GRANADA: PEDAGOGICAL COORDINATES FOR A SCHOOL “EN SALIDA” AND OF THE ENCOUNTER CONNECTING WITH THE OPPRESSED. THE PREVENTIVE SYSTEM OF DON BOSCO AND FATHER MANJÓN’S AVE MARIA SCHOOLS

Juan Enrique Redondo Cantueso

Resumen: Este artículo pretende alcanzar tres objetivos básicos. El primero, dar a conocer los estilos pedagógicos de estos referentes educativos que contribuyeron a acercar la educación y el Evangelio a las capas sociales más deprimidas. El segundo, conectar los modos de proceder de estos dos sistemas de aprendizaje a la luz de las últimas propuestas pedagógicas. Por último, descubrir los puntos de conexión entre la cultura del encuentro presentada por el papa Francisco y la escuela inclusiva “en salida” que implementaron ambos protagonistas en sus contextos escolares.

Abstract: This article aims to achieve three basic objectives. The first, to make known the pedagogical styles of these educational leaders who contributed to bringing education and the Gospel closer to the most depressed social strata. The second, connect the ways of proceeding of these two learning systems in light of the latest pedagogical proposals. Finally, discover the connection points between the culture of encounter presented by Pope Francis and the inclusive school “en salida” that both protagonists implemented in their school contexts.

Palabras clave: escuela al aire libre, prevención, inclusión, cultura del descarte, papa Francisco

Key words: outdoor school, prevention, inclusion, culture of the excluded, Pope Francis

Fecha de recepción: 5 de octubre de 2024

Fecha de aceptación y versión final: 15 de enero de 2025

1. Introducción

La escuela actual propone un nuevo paradigma de alumno marcado por tres conceptos clave: digitalización, inclusión y globalización. A priori poco nos pueden decir las obras y las aportaciones pedagógicas de dos grandes maestros “de calle” como san Juan Bosco (1815-1888) y el padre Andrés Manjón (1846-1923) que apoye estos

tres pilares en la escuela actual. Trataremos de mostrar la base del trabajo de estos dos educadores que compartieron el siglo XIX y su proyección en la pedagogía de hoy, tan dispar a aquella que se propusieron renovar.

En primer lugar, trataremos de identificar los rasgos comunes de sus vidas: Andrés Manjón en una España decimonónica fuertemente lastrada por el binomio Iglesia-Estado anticipadora del violento siglo XX español, y Juan Bosco, en la convulsa y políticamente más revolucionaria tierra piamontesa italiana tan poderosamente industrializada.

Seguidamente, mostraremos los elementos característicos de uno y otro modelo pedagógico, ambos basados en una práctica experiencial y manipulativa, paralela a la de la Escuela Nueva y en la que Montessori profundizaría más tarde. La creación de un ambiente de familiaridad, cercanía y vivencia de lo religioso serán las claves de la acción pedagógica de ambos.

Por otro lado, trataremos de identificar en la teología del papa Francisco una serie de rasgos pedagógicos presentados en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (2013) en los que identificamos la acción del educador comprometido en la educación del oprimido. Conectaremos también con el modelo de Paulo Freire (1921-1997) que, desde una visión liberacionista de la pedagogía, ha iluminado la escuela social y democrática latinoamericana.

Se tratará de establecer un patrón educativo común entre los dos protagonistas de los siglos XIX y XX, así como las necesidades de la escuela de hoy: la inclusión en las aulas atendiendo a todas las necesidades, la instauración de escuela digital necesitada de una alfabetización urgente en determinadas zonas del planeta o la globalización entendida en términos de solidaridad y justicia social.

Finalmente, será necesario identificar retos educativos para la instauración de una escuela “en salida” real en la línea de la acción del papa Francisco basada en la “cultura del encuentro” y siguiendo los principios de Bosco y Manjón, dos revolucionarios de la escuela precursores de una escuela democrática y liberal en la que siempre estuvo presente un Jesús Maestro y Liberador.

2. Dos vidas paralelas con destinos comunes: democracia, inclusión y prevención

No hay duda de que existen paralelismos entre estas dos excelsas figuras de la pedagogía europea, activa, basada en el alumno y rupturista con la tradición secular de escuela del Antiguo Régimen. Trataremos de ahondar en los puntos comunes entre ambas escuelas, una que nació al norte de Italia acogiendo a niños y jóvenes arrastrados por las bondades de la industria naciente de las regiones de Piamonte y Lombardía, mientras que la otra dio comienzo en un carmen¹ de Granada con niños, en su mayoría, apartados de todo ambiente cultural. Juan Bosco, más conocido como Don Bosco², fue

¹ Casa urbana dotada de jardín o huerta en la zona alta de Granada cuya parcela suele estar dispuesta en terrazas, por ejemplo, los cármenes del Albaicín o del Sacromonte.

² Era común referirse con reverencia a los sacerdotes usando el tratamiento de *don* y añadir después el apellido, a diferencia de España en la que al *don* le sigue el nombre de pila.

un sacerdote que identificó la imperiosa necesidad de sacar de la calle y dar dignidad al trabajo industrial de chicos menores que no llegaban a los diez años; por otro lado, el español, imbuido por sus conocimientos jurídicos, fruto de una formación universitaria y eclesiástica, apostó desde un primer momento por la salvación de los niños y niñas con graves carencias habitantes del Sacromonte granadino.

Aunque seguidamente identificaremos ideas y patrones comunes en ambas pedagogías, una diferencia clara se establece en los inicios de su acción educativa. Mientras que Juan Bosco, sacerdote diocesano, no conoce otro trabajo que el de sacerdote con predilección por la juventud, Andrés Manjón toma contacto con el mundo universitario como doctor y profesor auxiliar de Derecho Civil en la Universidad de Valladolid, catedrático de Derecho Canónico en la de Santiago y, finalmente, impartiendo clases en la Universidad de Granada, a la vez que disfruta de una canonjía en la Abadía del Sacromonte³. Distintos en la procedencia, pero no diferentes en su voluntad de fundadores: el de Granada fundador de una institución educativa para niños y niñas pobres, mientras que el de Turín funda en 1859 una congregación religiosa a la que llamará Sociedad de San Francisco de Sales y que será aprobada en 1869.

Ambos apostaron por una escuela democrática en la que el discente percibía desde el principio el ambiente de cercanía, ternura y amor en todos los actos educativos que en los diferentes espacios se desarrollaban. En ella imperaban una serie de normas democráticas que rompían con la sociedad fuertemente jerarquizada y clasista de la época, basada en el trinomio Iglesia-monarquía-ejército. El respeto a las normas se imponía desde el orden, aunque dejando libertad al alumno para asimilarlas y usarlas en consecuencia. Estas normas daban carta de libertad a niños y jóvenes para sentirse escuchados y respetados por sus compañeros y educadores. Más difícil lo tuvo quizá Juan Bosco ya que el concepto de democracia en una Italia en pleno proceso de unificación (conocido por los italianos como *Risorgimento*) podía entenderse como sinónimo de anarquía y desorden.

Si bien se caracterizaron ambos educadores por la creación de una escuela democrática, no menos coincidieron en el carácter inclusivo de sus instituciones. Queremos entender por inclusividad la posibilidad real de entrar a formar parte de la sociedad de su época, con plenos derechos, sin importar la etnia, clase social o procedencia de los educandos. Los alumnos de la primera escuela del Ave María, fundada por Manjón en el año 1889, algunos de ellos de etnia gitana, procedían de familias con un alto nivel de analfabetismo y casi sin recursos económicos. Los de Don Bosco, cuarenta años antes, fueron niños y adolescentes varones casi todos ellos desarraigados, muchos de ellos huérfanos, explotados laboralmente en fábricas con ínfimas condiciones de salubridad que demandaban un techo bajo el que vivir. Desde mitad del XIX se produce en el Piamonte un crecimiento demográfico muy elevado debido a la alta emigración del campo a la ciudad⁴.

Ahondando aún más en sus rasgos comunes identificamos también la prevención en toda su acción educativa. Aunque el adjetivo preventivo se asocia al modelo

³ Cf. V. DE ARCE, "Manjón, educador": *Pulso* 25 (2002) 87-101.

⁴ Cf. J. M. NÚÑEZ MORENO, "Don Bosco en el ocaso de la modernidad: aproximación histórico-crítica al contexto que forjó al educador-pastor": *Educación y Futuro* 28 (2013) 17-38.

pedagógico ideado por Juan Bosco -el Sistema Preventivo⁵, nombrado así por él y que analizaremos más adelante-, y no a Andrés Manjón, es cierto que este calificativo se puede adjudicar también a la pedagogía del español ya que ambas tienen como objetivo principal extraer al educando de la situación que le desposee de dignidad, previniendo y salvando al joven de una posible caída. La idea de prevención no es un simple aviso para no caer en la tentación o en el error, es algo mucho más profundo y complejo. Se trata de prevenir a todos los niveles: desde la cultura, contra el hambre de una pobreza estructural, frente a los peligros de la calle y otros chicos de igual edad o frente al olvido de Dios. No se debe olvidar que la dimensión religiosa está fuertemente arraigada en estas pedagogías.

Si algo también les hizo coincidir fue la plasmación de su pedagogía en una obra escrita de pequeño tamaño y que, a priori, podría parecer de escaso recorrido: Don Bosco en su opúsculo *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud* (1877), “tratadito” lo llamó él⁶, y el burgalés con su *Discurso de apertura* del curso 1897-98 de la Universidad Literaria de Granada⁷. Ambos textos vienen a marcar definitivamente las bases de sus líneas educativas y los trataremos más adelante. Para Manjón educar es “cultivar y desarrollar cuantos gérmenes de perfección física y espiritual ha puesto Dios en el hombre”⁸; para Don Bosco la educación es cercanía, ambiente de familia y amor incondicional a los jóvenes, o lo que es lo mismo, “que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta de que se les ama”⁹.

Otro punto común fue la religiosidad en toda su acción educativa. Como no podía ser de otra forma, viniendo de dos sacerdotes, sus obras fueron de carácter eclesial y contaron con el beneplácito de las diócesis en que se hallaban incardinadas. Manjón ve lo religioso como camino de salvación e inserción en la sociedad clericalizada de la España de su tiempo. Para él la educación religiosa viene justificada por la urgencia de una educación integral y, dado que el ser humano está dotado de dimensión espiritual, no pueden desligarse educación religiosa y escuela¹⁰. Don Bosco parte de un trinomio indisoluble, razón-religión-amor, en el que la presencia de Jesús se debía sentir en cada gesto, en cada acto educativo, respirarse en cada obra salesiana, en la persona misma del educador. El santo salesiano partía de la premisa básica de la salvación integral del joven, no solo la del alma, sino la del individuo en sociedad¹¹.

⁵ *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud* es una pequeña obra de san Juan Bosco publicada en la primavera de 1877 y sobre la que se basa toda su pedagogía con los jóvenes. Cf. J. BOSCO, *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud*, CCS, Madrid 2013.

⁶ L. CIAN, *El sistema educativo de Don Bosco y las líneas maestras de su estilo*, CCS, Madrid 1994, 39.

⁷ Fue publicado por Imprenta de Indalecio Ventura en 1897 y por Imprenta-Escuela del Ave María, ambos en Granada en 1905. Puede también leerse en A. MANJÓN, “Discurso leído en la solemne apertura del curso académico 1897 a 1898 en la Universidad de Granada”, *Cuadernos de Pensamiento* 3 (1980) 125-147.

⁸ *Ibid.*, 126.

⁹ J. BOSCO, *Carta de Roma* (10-5-1884), en L. CIAN, *El sistema educativo de Don Bosco...*, o. c., 268.

¹⁰ J. Bosco y A. Manjón coinciden plenamente en este aspecto. Cf. L. CIAN, *El sistema educativo de Don Bosco...*, o. c., 141.

¹¹ Cf. *Ibid.*, 41.

Por último, como rasgo común principal destacaremos la experiencia de educación al aire libre. Podemos considerar a ambos precursores de lo que más adelante promovería la Escuela Nueva¹², bebiendo de los ideales de la Revolución Francesa y la Ilustración. Fruto de las premisas de la educación individualizada y con el alumno en el centro, nuestros dos pedagogos supieron ampliar las aulas hacia el exterior, para convivir con la Creación de Dios, dando más posibilidades a niños y jóvenes de insertarse plenamente en su contexto social. Así nacieron los paseos por la naturaleza que tanto les gustaban a ambos, los juegos al aire libre, un mayor tiempo fuera del aula, la presencia obligada de un gran patio en sus instalaciones o el aprovechamiento de los recursos de la naturaleza para una enseñanza empírica, más atractiva y manipulativa.

3. San Juan Bosco y la escuela salesiana

3.1. *Un santo en la Primera Revolución Industrial*

Giovanni Melchiorre Bosco nace en 1815 en I Becchi, un caserío del pueblo piamontés de Castelnuovo d'Asti. Su Italia natal no había comenzado aún el proceso de unificación que llevaría a este país a una convulsa situación política y social que llegaría hasta 1871. Giovanni siente desde pequeño la vocación al sacerdocio y se ordena en Chieri en 1841, a la edad de 25 años. Más tarde se traslada a Turín, la ciudad que dará un cambio a su vida y para nosotros supone una de las dos coordenadas pedagógicas de la Europa del XIX, núcleo central de la revolución industrial del norte de Italia que llama a la población rural a ocupar la gran ciudad en la búsqueda de un puesto de trabajo en tantas fábricas emergentes.

En este ambiente comienza Don Bosco su vida sacerdotal y no tarda en percibir las grandes necesidades de niños y jóvenes víctimas de la nueva economía burguesa industrial. Gran cantidad de menores trabajando más de doce horas diarias, carentes de derechos laborales, en muchos casos huérfanos dada la alta mortalidad de la época y en unas condiciones de salubridad ínfimas.

San Juan Bosco ha sido considerado uno de los santos más influyentes del siglo XIX y su figura ha trascendido, no solo por la fundación de una congregación religiosa, sino por una pedagogía novedosa con niños y jóvenes conocida como Sistema Preventivo. Persona de carácter afable, risueño y embaucador jugaba con los jóvenes, hacía trucos de prestidigitación (de hecho, es el patrón de la magia) y no dudaba en subirse a los árboles como un saltimbanqui para atraer la atención de los oratorianos tras la eucaristía.

3.2. *El Sistema Preventivo en el oratorio de Don Bosco: casa, iglesia, patio, escuela*

Don Bosco entendió desde el comienzo su oratorio como un espacio educativo-pastoral para el joven. En unos terrenos situados en Valdocco estableció el lugar

¹² También llamada Escuela Progresista, fue un movimiento pedagógico de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Ponía como base la individualización de la educación, el papel protagonista del alumno y la importancia del juego en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Podemos asociar a Montessori o Decroly con esta corriente pedagógica.

idóneo para educar en la vida, la fe y el conocimiento. Allí sentó las bases de lo que sería su aportación a la Iglesia y la pedagogía fijando cuatro conceptos aparejados a la idea de oratorio: casa, iglesia, patio, escuela. En las Constituciones de los Salesianos queda claro que el oratorio debe ser “una casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que prepara para la vida y patio para encontrarse con los amigos y vivir en alegría”¹³.

Analizamos estas cuatro palabras que resumen el significado de oratorio salesiano. Casa, ya que era el lugar ofrecido por el santo piemontés a niños y jóvenes sin techo, sin familia, en definitiva, sin recursos básicos; iglesia, ya que atiende la espiritualidad y la dimensión religiosa que siempre deben estar presentes en una casa, proyecto o espacio salesiano; patio, ya que es el núcleo central de la vida del oratorio donde el joven interacciona con el prójimo en un ambiente democrático y le enseña a convivir; y escuela, pues no olvidemos que un oratorio no era lugar de acogida sin más, sino un espacio educativo reglado para sacar al alumno de la ignorancia que puede llevarle a todo tipo de pobreza. Con el tiempo el oratorio fue incorporando talleres de capacitación técnica para el desarrollo de los oficios más demandados en la época, de hecho Don Bosco también ha sido considerado el santo patrón de la Formación Profesional¹⁴.

Ya desde el primer momento se vislumbraban paralelismos con otros movimientos pedagógicos que estaban surgiendo en Europa caracterizados por tres elementos básicos: un mayor protagonismo del educando en el proceso enseñanza-aprendizaje, una apertura al exterior del aula y una escuela más experiencial y manipulativa. Más tarde la Escuela Nueva incluiría dos más: la coeducación y la democracia en la organización de la vida escolar¹⁵. La propuesta educativo-pastoral de Don Bosco quería dar libertad al educando siempre bajo una acción preventiva del educador, apostaba por las salidas al campo y la clase fuera del aula, pero especialmente quería cuidar el ambiente de familia que se respiraba en un oratorio. Esta familiaridad coincide plenamente con los postulados de Pestalozzi, pedagogo italiano que, junto con Rousseau, puso los cimientos de las nuevas corrientes pedagógicas europeas que desembocarían en la Escuela Nueva¹⁶.

¹³ CONGREGACIÓN SALESIANA, *Constituciones. Salesianos de Don Bosco*, art. 40, Roma, 1985. Recuperado de: https://archive.sdb.org/Documenti/Salesiani_DB/Costituzioni/pdf/Costituzioni_es.pdf (consulta: 14 de julio de 2024).

¹⁴ Para profundizar en el conocimiento del oratorio salesiano Cf. J. BOSCO, *Memorias del Oratorio*, CCS, Madrid 2011 o L. CIAN, *El sistema educativo de Don Bosco... o. c.*

¹⁵ La Escuela Nueva comienza su funcionamiento en Gran Bretaña y rápidamente se extiende por Europa. Estos son algunos de los pedagogos más relevantes que muestran experiencias de reales de la Escuela Nueva: C. REDDIE, *Abbotsholme, 1889-1899*, Routledge, Londres 2014 (publicado por primera vez en 1900); E. DEMOLINS, *L'Education nouvelle (L'école des Roches)*, Firmin Didot, Paris 1898; A. CARLINI, *Verso de la nuova Scuola*, Sansoni, Firenze 1941.

¹⁶ Cf. J. P. CONEJEROS, “Contexto pedagógico de Don Bosco. En torno a los antecedentes del Sistema Preventivo”: *Foro educacional* 18 (2010), 107-134.

3.3. Recursos pedagógicos y vigencia en la escuela actual

Puede parecer anacrónico y pretencioso el tratar de buscar elementos propios de una pedagogía del siglo XIX en las escuelas actuales. Trataremos de presentar una serie de recursos pedagógicos que ya desarrollaba san Juan Bosco en sus escuelas, los cuales consideramos que deben mantenerse como elementos valiosos y necesarios en la escuela del siglo XXI.

3.3.1. Presencia y asistencia en un ambiente de familiaridad

Para el santo turinés era imprescindible aunar el concepto de asistencia con el de presencia física del educador en el espacio educativo, ya sea en la clase, la iglesia, el patio o las dependencias de la casa. Él relacionaba la asistencia con la vigilancia como medio idóneo para ejercer la prevención y la caída en errores. Sin embargo, esta vigilancia no debe quedarse en una mera observación esperando el fallo; es una vigilancia activa que se implica en el acto educativo, es decir, una vigilancia anticipativa y proactiva.

El educador no es un simple observador, además realiza otras labores como corregir, interactuar, servir, cuidar, proteger o socorrer, en casos graves. Una casa salesiana sin presencia activa deja de tener su sentido primigenio. Por lo tanto, si realizan todas estas funciones junto a la presencia física previa se presupone que se trata de un concepto educativo más profundo y significativo.

La presencia-asistencia se convierte así en una presencia-asistencia-acompañamiento. Este modelo pedagógico supone estar “en salida”¹⁷ hacia el joven (presencia), animarle, ayudarle y aconsejarle en sus acciones desde la ética del Evangelio (asistencia), y caminar a su lado (acompañamiento). Esta preventividad pedagógica se manifiesta claramente en un ambiente educativo muy concreto que posee los siguientes rasgos:

- La amabilidad, el respeto y la cercanía, en definitiva, la amorevolezza;
- en él se respira libertad;
- el alumno se siente amado por los compañeros y educadores;
- se perciben clara y distintamente los valores del Evangelio;
- y la percepción del alumno de que la educación es celebración continua de la alegría.

¹⁷ Expresión que retomaremos al tratar las aportaciones del papa Francisco a la pedagogía extraídas de *Evangelii gaudium* (2013).

3.3.2. *Uso de “trinomios pedagógicos”*

Un recurso muy usado en la elaboración de un discurso es el uso de grupos de pocas palabras, no más de tres o cuatro, con el objeto de sintetizar las ideas fundamentales de aquello que se quiere exponer. San Juan Bosco desde sus comienzos se caracterizó por el uso de grupos de palabras (trinomios) para resumir una idea esencial.

Pongamos el ejemplo del trinomio más característico y que recapitula toda su mentalidad educativa: razón, religión y amor. Razón, ya que su pedagogía parte de una auscultación profunda de la realidad que le rodeaba; religión, porque no se entiende un oratorio o un colegio salesiano en el que no se promueva el encuentro con Jesús y la devoción a María Auxiliadora; y, por último, el amor, entendido en su lengua como *amorevolezza*, es cariño, amabilidad, la ternura que debe tener el educador con los destinatarios de su trabajo. No podemos dudar del uso de estos tres elementos en la escuela cristiana actual si se quiere seguir manteniendo el carisma de las instituciones, cuánto más en un contexto de violencia creciente, manifestada a diario en redes sociales y más concretamente en casos de violencia de género en adolescentes¹⁸.

3.3.3. *Paseos, teatro, música*

El santo turinés también reservó un espacio en su acción educativa para los momentos de distensión y salida del aula. Les llamó *paseos* porque simplemente eran eso, tiempos de expansión fuera del contexto escolar que permitían al alumno, al oratoriano, un contacto más directo con la naturaleza y un trato más cercano con el docente-educador. En esos períodos se podían poner en práctica los elementos pedagógicos más relevantes de su Sistema Preventivo.

Hoy por hoy todos los centros educativos implementan programas de salidas culturales con el objeto de trabajar elementos curriculares fuera del aula y así conseguir una mayor comprensión y aplicación en la vida cotidiana, todo ello dentro del concepto de escuela competencial¹⁹.

Capital importancia dio Don Bosco a la música en el oratorio. Coros, bandas de música y cantos litúrgicos amenizaban la vida diaria de las instituciones que se iban fundando. La música sigue siendo fundamental en los colegios salesianos de todo el mundo ya que su poder de unión mediante la creación de vínculos emocionales hace que se fomente un ambiente relajado, de distensión y alegría.

¹⁸ Cf. M. A. BLANCO RUIZ, “Implicaciones del Uso de las Redes Sociales en el Aumento de la Violencia de Género en Adolescentes”: *Comunicación y Medios* 30 (2014), 124-141.

¹⁹ El nuevo currículo de educación aprobado en 2022 recoge las ocho competencias clave que debe adquirir el alumno para alcanzar el “perfil de salida” adecuado a su edad. Este es un nuevo concepto de la LOMLOE y pretende identificar los elementos competenciales que el alumno debe haber desarrollado al finalizar su proceso educativo. Las competencias clave son: a) Competencia en comunicación lingüística; b) Competencia plurilingüe; c) Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería; d) Competencia digital; e) Competencia personal, social y de aprender a aprender; f) Competencia ciudadana; g) Competencia emprendedora; h) Competencia en conciencia y expresión culturales.

3.3.4. Palabritas al oído

Sin duda uno de los recursos más característicos de la pedagogía de san Juan Bosco fue el de las “palabritas al oído”. Se trata de una reprimenda tierna que sabía conjugar la firmeza del educador que llama la atención al educando sobre una incorrección cometida con la ternura del brazo por encima del hombro en gesto de cercanía. El alumno percibe que está recibiendo una riña, pero la acoge de buen grado ya que no median palabras duras y amenazas. El educando percibe que tras las palabras de corrección hay familiaridad y amor, es decir, lo que hemos identificado anteriormente como *amorevolezza*.

En otros casos se trataba de un consejo puntual: “Piensa en Dios, serás mejor y estarás más contento”, “A trabajar, a trabajar, descansaremos en el Paraíso” o “Reza, reza bien y seguro que te salvas”. Quizá una simple pregunta para comenzar un diálogo sanador: “¿Cómo estás? ¿Y en las cosas del alma?”²⁰.

En la sociedad actual en la que cada vez más se identifican escenarios de violencia en la escuela (*bullying*, violencia de género, xenofobia...) se hace más necesario que nunca una corrección desde la cercanía, la bondad y la ternura. Es lo que necesita el niño, el adolescente: cambiar un contexto violento por otro de amor, reconocer un afecto maduro, que supla el vacío afectivo o la sensación de soledad tan presente en adolescentes (14-18 años).

3.3.5. Buenas noches

Se trata de un recurso para evaluar el día en el oratorio. Don Bosco sintetizaba los avatares de la jornada en una pequeña charla, de aproximadamente tres a cinco minutos, en la que se contaba una pequeña historia con enseñanza aplicable al día vivido. Podían contar también con dichos de Jesús, hechos de vidas de santos, o también lanzar una pregunta que se resolvería al día siguiente.

Consideramos las buenas noches como el ejemplo por antonomasia del espíritu de familia que Don Bosco quería mostrar en su pedagogía. Así como el padre y la madre acompañan a la cama a sus hijos, rezan con ellos y revisan el día, san Juan Bosco quería dotar a “sus hijos” de ese contexto familiar de ternura y cercanía que no tenían en sus casas. Así lo quiso dejar por escrito en su obra *El Sistema Preventivo en la educación de la juventud*:

Terminadas las oraciones de la noche, el director, o quien haga sus veces, diga siempre unas palabras afectuosas en público a sus alumnos antes de que se vayan a dormir, para avisarles o aconsejarles sobre lo que han de hacer o evitar. Sáquense avisos o consejos de lo ocurrido durante el día, dentro o fuera del colegio; y no dure la plática más de dos o tres minutos²¹.

²⁰ T. Bosco, *Don Bosco. Una biografía nueva*, CCS, Madrid 1979, 318.

²¹ J. Bosco, *El Sistema Preventivo... o. c.*, 39.

Leyendo esta frase de Don Bosco se infiere también la preventividad en su sistema educativo ya que las buenas noches, con esa pequeña disertación, anécdota o florecilla de un santo, pueden surtir un efecto preventivo frente a los males que acechan a los educandos.

3.3.6. *Biografías*

Un rasgo fundamental de la pedagogía que dejó por escrito Don Bosco fue sin duda el valerse de la vida de personas para transmitir valores concretos; en definitiva, se trata de una exposición de virtudes morales que sirven de modelo de conducta para los jóvenes. Personajes bíblicos, alumnado del oratorio o santos de la Iglesia ilustraban las buenas noches, las pláticas y las homilias de los salesianos. Don Bosco estaba convencido de que el testimonio de un niño de la misma edad hacía mucho bien y calaba más profundamente en la vida de un joven que el aportado por un adulto.

Don Bosco publicó en vida varias biografías como la de san Martín de Tours, san Pedro, la del sacerdote José Cafasso o las de alumnos suyos como Miguel Magone, Francisco Besucco o santo Domingo Savio. Este último, su más reconocido alumno, murió muy joven, a la edad de quince años y basó su vida en la frase: “Antes morir que pecar”. Fue declarado por la Iglesia santo patrón de las parturientas, los acólitos y monaguillos.

4. El padre Andrés Manjón y las escuelas del Ave María

Cuando el padre Andrés Manjón hace su aparición en el panorama educativo español aportando una pedagogía novedosa, simultáneamente en Europa ya se estaban produciendo grandes movimientos pedagógicos como la Escuela Nueva, visibilizada en el método Montessori (1870-1952) o los centros de interés de Decroly (1871-1932). Mientras, en España, comenzaba a fraguarse la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos o Cossío, apoyada por socialistas y anarquistas y “que tienen como características principales el europeísmo, el liberalismo, la educación laica y el estudio de una especie de catecismo deísta junto con la aceptación de una moral puritana”²². Nota característica de estos modelos pedagógicos es la acción frente a la escuela “sentada” tradicional, la educación fuera del aula, el carácter de educación basada en la comunidad y para la comunidad y la democracia participativa en las escuelas.

En este contexto sociocultural de la Europa de finales del XIX aparece un sacerdote y profesor burgalés, experto en leyes, que, a priori, no parece ser un pedagogo, pero que aporta algo original a la escuela española y mundial. Andrés Manjón y Manjón (Sargentos de Lora, Burgos, 1846 – Granada, 1923) siente de pequeño la llamada de la vocación sacerdotal especializándose en Derecho Canónico. Su carrera como profesor de leyes le hace recalcar en las universidades de Santiago, Valladolid o Granada, aunque el hecho de vivir en la abadía del Sacromonte le hace presenciar una realidad que le motiva a convertirse en fundador de una nueva institución educativa, las escuelas del Ave María.

²² V. DE ARCE, “Manjón, educador”: *Pulso* 25 (2002) 87-101.

4.1. *Las escuelas democráticas del Sacromonte*

Conocer a una maestra llamada Migas, que ocupaba una inhóspita cueva en la que enseñaba las cuatro reglas básicas a unos pocos niños, la mayoría de etnia gitana, supone para Manjón un punto de inflexión en su vida. Su buena posición gozando de una canonjía en la abadía le hace acercarse a esta pobre maestra y ofrecerle la posibilidad de ampliar su rudimentaria escuela en un carmen que tenía apalabrado por un alquiler módico. Así, el 1 de octubre de 1889, comienza su andadura la primera escuela del Ave María. Una escuela aperturista que ya desde los inicios tuvo voluntad de acoger a los que no tenían posibilidad de pagarse una educación y con el gran objetivo de “completar personas”, algo que asociamos al concepto de educación integral.

Supo conjugar tradicionalismo religioso español con una escuela libre, innovadora y democrática. Su voluntad de sacar al alumnado del aula se vio palpable en los medios pedagógicos al aire libre como juegos, rayuelas, mapas en tres dimensiones, y tantas otras aportaciones pedagógicas. Esto hizo atraer a su escuela a personalidades de la época de la talla de Miguel de Unamuno, Manuel B. Cossío, Segismundo Moret o Antonio Maura que quisieron visitar sus cármenes educativos de Granada²³.

4.2. *Claves pedagógicas manjonianas*

Antes de adentrarnos en las principales claves pedagógicas practicadas en sus escuelas, debemos centrarnos en tres elementos fundamentales para entender verdaderamente su aportación a la pedagogía. El primero es el **diálogo** mediante el cual el educador descubre intereses, motiva al aprendizaje y despierta la curiosidad. Otro es la **acción** constante frente a la escuela pasiva del Antiguo Régimen; no quiere el padre Andrés niños encorsetados en las aulas, sino en espacios al aire libre. Y, por último, la **intuición** y su educación activa en el niño a través de mapas interactivos, demostraciones empíricas, árboles genealógicos, etc.

Destacamos las siguientes claves pedagógicas que se extraen de los tres elementos citados.

4.2.1. *Escuelas al aire libre y del juego*

Si tuviéramos que caracterizar la pedagogía de Manjón habría que usar sin duda el calificativo “campestre” como él mismo se refería a su escuela. Una escuela en plena libertad, en el campo, ciertamente en el mismo contexto en el que tantos niños del Sacromonte se habían criado. Creó una escuela viva en la que los alumnos crecían bajo las sombras de los árboles y en contacto directo con la naturaleza. El canto, las retahílas,

²³ Cf. P. ÁLVAREZ LÁZARO, “Andrés Manjón y Manjón y las Escuelas del Ave María”: *Padres y maestros* 348 (2012) 1-4.

los poemas, la clase activa precursora de la educación física de nuestro siglo²⁴, los juegos con barro y con agua, etc., nos retrotraen al santo turinés y a la pedagogía de la Nueva Escuela de Reddie.

Preconizó una escuela basada en el juego, algo que experimenta de otro modo la escuela actual con la implantación de pedagogías gamificadoras que pretenden incorporar esquemas de juegos contemporáneos para llevar el hilo conductor del reto que se pide resolver al alumno. Según Manjón “la escuela sin juego es un cementerio; maestro sin recreos infantiles, se asemeja a un sepulturero”²⁵, llegando a afirmar que “el juego es la única asignatura del niño hasta los cinco años”²⁶.

4.2.2. Recursos pedagógicos prácticos y originales

El uso de elementos pedagógicos inusuales para la época especialmente en el ámbito de las ciencias, como relojes pintados en el suelo, sistemas planetarios colgados, estanques para explicar los océanos y la formación de la corteza terrestre o rayuelas para aprender a contar convirtieron las Escuelas del Ave María en escuelas-museo, es decir, un paisaje pedagógico innovador basado en el aprendizaje visual y empírico.

4.2.3. Método de lectoescritura

Una gran aportación pedagógica que quizá haya pasado desapercibida fue la implantación de un método de lectoescritura. Se caracterizaba por trabajar simultáneamente la lectura y escritura, algo ya muy superado, pero que en ese momento supuso un cambio radical. No se debe olvidar que la tasa de analfabetismo en España en el año 1887 era de un 68%, lejos de los 35% de Irlanda, los 36% de Francia o 42% de Bélgica, según el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza²⁷. Diez años antes, en 1877, más concretamente la de la provincia de Granada, cuna de la pedagogía manjoniana, la tasa de analfabetismo era de 88,84%, media de ambos sexos²⁸.

Prellezo nos dice:

En lugar del método de deletreo, silabeo o verbal, que eran los métodos tradicionales, Manjón emplea el método simultáneo para el aprendizaje

²⁴ Para conocer las aportaciones del P. Manjón a la Educación Física Cf. X. TORREBADELLA FLIX – J. BRASÓ I RIUS, “El patriotismo nacionalizador del padre Andrés Manjón y la «nueva pedagogía católica» en la educación física española (1889-1936)”: *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. REXE 36, vol. 18, (2019) 137-159.

²⁵ A. MANJÓN, *El maestro mirando hacia fuera. Primera parte*, Patronato de las Escuelas Ave-María, Madrid 1949, 425, en *El patriotismo nacionalizador del padre Andrés Manjón... o. c.*, 142.

²⁶ *Ibid.*, 351, en *El patriotismo nacionalizador del padre Andrés Manjón... o. c.*, 142.

²⁷ Cf. F. OLÓRIZ, “El analfabetismo en España”: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (1900) 257-267.293-302, en G. ESPIGADO TOCINO, “El analfabetismo en España. Un estudio a través del censo de población de 1877”: *Trocadero Revista del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte* 1 (2) (2022) 173–192, <https://doi.org/10.25267/Trocadero.1990.i2.06> (consulta del 14 de julio de 2024).

²⁸ Cf. G. ESPIGADO TOCINO, “El analfabetismo en España...”, *o. c.*, 173.

de la escritura y la lectura, considerando a ambas el mejor medio para el aprendizaje posterior de la Lengua y de la Literatura²⁹.

El uso de materiales como las cintas extendidas, cartillas, tableros, pizarrones, abecedarios móviles y otros muchos recursos didácticos fueron imprescindibles para el padre Manjón en sus escuelas vivas, democráticas y, siempre, al aire libre.

4.2.4. *Escuela del diálogo, la acción y la intuición*

Manjón trató de llevar a cabo un proyecto pedagógico materializado en una escuela “popular, gratuita, centrada en el alumno, gradual, continua, activa, estética, moral y religiosa”³⁰, una serie de rasgos que coincidían casi plenamente con los de la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos³¹.

La escuela manjoniana quiso ser misionera de las calles del Sacromonte presentando el Evangelio a niños y niñas desde la gratuidad, de una forma activa y sin perder el sentido de la realidad y el contexto en que se encontraba. Manjón era consciente de la dificultad de educar a niños y adolescentes que vivían en cuevas con familias que no tenían desarrollado el sentido convencional de educación de los hijos (horarios, higiene, orden, respeto...). Por ello quiere que en su escuela se practique el diálogo, las exposiciones orales a la clase, los debates, y todo aquello que permita expresarse al alumno y darle protagonismo.

Por otro lado, la acción será una característica primordial en su pedagogía. Todo es susceptible de ser teatralizado, los personajes históricos cobran vida en las aulas, las actividades se acompañan de música o “el juego de la rayuela aplicado al aprendizaje de la Historia de España”³². Todo se dinamiza y no cabe la posibilidad de impartir una clase magistral en la que el alumnado sea un mero espectador³³.

Como consecuencia de lo anterior, la escuela avemariana o es intuitiva o no es escuela. Todo lo presentado se basa en procedimientos eminentemente prácticos que los alumnos experimentan en su aprendizaje diario, por ejemplo, aprovechar una vieja alberca para crear un océano y dotarlo de archipiélagos, volcanes, montañas, ríos, y poder caminar literalmente sobre ellos. Valga esta narración del mismo padre Manjón sobre la experiencia del mapamundi en clase de Geografía:

²⁹ V. DE ARCE, “Manjón y su obra”: *Pulso* 26 (2003) 80.

³⁰ P. ÁLVAREZ LÁZARO, *Andrés Manjón y Manjón... , o. c.*, 3.

³¹ Algunos de los rasgos básicos de esta escuela se encuentran reseñados en M. SORIA MOYA, “La educación en la Institución Libre de Enseñanza”: *Quién* 15 (2022) 93-112.

³² E. SOLANA, *Don Andrés Manjón. Sus obras y doctrinas pedagógicas*, Escuela Española, Madrid 1941, 6.

³³ Cf. M. A. GALINO, *Gran Enciclopedia RIALP*, S. A. T. XIV. Artículo. Madrid., 1979, en V. DE ARCE, *Manjón, educador, o. c.*, 96. Esta metodología educativa está muy en consonancia con la basada en las inteligencias múltiples que se ha integrado en las aulas de muchos países. Véase la adaptación de la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner en el contexto escolar llevada a cabo en Cf. TH. ARMSTRONG, *Inteligencias múltiples en el aula. Guía práctica para educadores*, Paidós, Barcelona 2006.

El mapa en agua está situado en una alberca que tiene comunicación con un tomadero de agua para llenarle, y un caño de desagüe, a la altura conveniente, para que los continentes no se sumerjan. [...] Lo esencial es que el niño vea y palpe mar y tierra y el espacio que cada uno de estos elementos ocupa. [...] Ya tenemos a los niños de pie o sentados alrededor de la alberca: ya los suponemos instruidos acerca de la manera de orientarse en cualquier sitio donde se hallen; ya suponemos aplicado ese conocimiento al pueblo, provincia y nación; vamos ahora a aplicarle al mapamundi, dando algunas explicaciones y detalles. Así pasamos de lo singular a lo general, de la escuela o casa que vemos y conocemos, a la casa del mundo, que nos va a servir de escuela para aprender lo desconocido, la morada del hombre³⁴.

4.3. *Aportaciones a la escuela de hoy*

Manjón apuesta desde el comienzo por crear una escuela abierta en el más amplio sentido de la palabra: para ambos sexos, para todas las capas sociales y abierta también en su aspecto físico. Esta apertura se ve favorecida por las corrientes pedagógicas europeas nacientes, la Institución Libre de Enseñanza y en especial el ambiente de libertad que se respiraba en las laderas del Sacromonte, fuera de la enseñanza poco democrática y encorsetada de las ciudades. En la actualidad pedagogías como la puesta en marcha por la Escuela Waldorf, asociada a la antroposofía de Rudolf Steiner, o la adaptación al contexto escolar de la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner nos retrotraen a esos primeros movimientos de la escuela libre, pública y gratuita en una España, ya no decimonónica, que se adentraba en un convulso siglo XX.

Sin dejar las nuevas metodologías aplicadas a la educación, queremos destacar aquí una aportación pionera en la época: el uso del diario personal como instrumento didáctico y de apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En la actualidad es un recurso muy utilizado en las escuelas para el seguimiento del aprendizaje. El diario es un medio en el que el alumno va registrando el proceso que le lleva a alcanzar la respuesta al problema-reto planteado, especialmente en el aprendizaje cooperativo ya definitivamente incluido en las leyes educativas actuales.

Para terminar este epígrafe, el sacerdote burgalés nos dejó su profunda inquietud por la formación integral del alumno y, como hombre de Dios, no quiso apartarlo del camino de las virtudes. Las virtudes cardinales representaron los cuatro pilares sobre los que quería edificar su escuela; virtudes que también exigió intensamente a su profesorado, no solo al alumnado³⁵.

³⁴ A. MANJÓN, *El pensamiento del Ave-María. Tercera parte. Modos de enseñar*, Imprenta de las Escuelas del Ave-María, Granada 1902, en P. ÁLVAREZ LÁZARO, *Andrés Manjón y Manjón...*, o. c., 3.

³⁵ Cf. C. RUIZ-ALBERDI FERNÁNDEZ, "Las virtudes en el proyecto educativo del padre Manjón": *Comunicación y Hombre* 10 (2014) 81-93.

5. De la cultura del encuentro de Francisco a una escuela “en salida” del y para el oprimido

La revolución en las formas y el contenido del mensaje que llega desde Roma ha supuesto un nuevo modo de enfrentar dos realidades básicas para la transmisión de la fe como son la escuela y la pastoral. La procedencia de Francisco de una teología “de calle”, la de la teología del pueblo³⁶, la del “olor a oveja”³⁷, hace que todo sea más entendible y claro a la hora de interiorizar el mensaje y, por tanto, más fácilmente aplicable a estas dos realidades que mencionábamos.

La cultura del encuentro de la que nos habla el papa Francisco parte de la premisa del sentir con el otro, la búsqueda insaciable del compartir con aquel que camina a nuestro lado. El Papa nos define de este modo la cultura del encuentro:

Entonces, hablar de “cultura del encuentro” significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrar, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida. El sujeto de esta cultura es el pueblo, no un sector de la sociedad que busca pacificar al resto con recursos profesionales y mediáticos³⁸.

Pero la cultura del encuentro pretende terminar definitivamente con otra cultura. En otra aportación de su magisterio nos deja estas palabras reveladoras de lo que significa uno más de los conceptos clave de su pontificado, la “cultura del descarte”:

No nos pueden dejar indiferentes los rostros de cuantos sufren el hambre, sobre todo los niños, si pensamos la cantidad de alimento que se desperdicia cada día en muchas partes del mundo, inmersas en la que he definido en varias ocasiones como la “cultura del descarte”. Por desgracia, objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos, que vienen “descartados” como si fueran “cosas no necesarias”³⁹.

La escuela actual tiene en sus aulas cada vez más niños con diferentes problemáticas, económicas, emocionales y mentales. Víctimas vicarias de violencia de género, de divorcios difíciles o de situaciones de *bullying* en las aulas; todo ello nos muestra la gran vulnerabilidad de niños, niñas y adolescentes, algo que la escuela no puede obviar.

³⁶ Cf. J. C. SCANNONE, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del papa Francisco*, Sal Terrae, Santander 2017.

³⁷ FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Evangelii gaudium*, 24.

³⁸ FRANCISCO, Carta encíclica *Fratelli tutti*, 216.

³⁹ FRANCISCO, *Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede* (13 de enero de 2014).

5.1. ¿Una escuela freireriana para el siglo XXI?

En los años sesenta del pasado siglo el pedagogo brasileño Paulo Freire trató de dar respuesta a estos “descartados” a los que cincuenta años después se refería el papa Francisco. Desde un análisis basado en su pedagogía del oprimido nos presentaba una escuela brasileña en la que imperaba una educación “bancaria”: una transmisión de contenidos vertical en la que no eran tomadas en cuenta las necesidades e intereses de este. Para llegar a este extremo la escuela institución partía de la “absolutización de la ignorancia”⁴⁰, es decir, se daba por hecho que el pueblo era ignorante y se le donaban ciertos conocimientos a través de la escuela pública; o lo que es lo mismo, el educador interpretaba el papel de sujeto mientras que los educandos, de objetos. Desde una visión marxista, la “escuela bancaria” no hacía más que ahondar en las diferencias entre oprimidos y opresores y contra ello luchó Freire desde su puesto en el Ministerio de Educación brasileño. Su objetivo fundamental fue instar al pueblo a tomar conciencia de su situación y dejarse llevar por una “pedagogía de la liberación”.

Paulo Freire, con su obra *Pedagogía del oprimido* (1968), “buscó la liberación del oprimido, del que no es, del no-ser, de la nada ante la lógica dominante”⁴¹; quiso dar carta de ciudadanía al individuo alejado del conocimiento y de los recursos que la sociedad brasileña ofrecía solo a unos pocos, las clases más acomodadas. Con esta nueva forma de entender la pedagogía Freire insertaba al niño de las favelas en la sociedad del siglo XX de la que había permanecido ausente, siendo considerado como un elemento lastre y muy alejado del desarrollo esperado por los tecnócratas de Brasilia.

Por todo ello, llegamos a la conclusión de que la escuela freireriana sirve como base de la pedagogía de la Iglesia “en salida” que nos quiere mostrar el papa Francisco y, por supuesto, conecta con la línea de las aportaciones pedagógicas de los protagonistas de este artículo expuestas anteriormente.

5.2. La visión del papa Francisco: exhortación apostólica postsinodal *Evangelii gaudium* (2013)

Para conocer las intenciones del papa Francisco debemos profundizar en esta exhortación apostólica de 2013. Acordamos que estas son las siete acciones propias de una escuela “en salida”⁴²:

- *Partir de lo esencial: anunciar el kerygma.* Siguiendo el patrón de la navaja de Ockham la solución suele estar en la más sencilla de todas las posibles. Hay que partir de la base: Jesús el Señor nos invita a proclamar su Buena Nueva.

⁴⁰ P. FREIRE, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, Madrid 2007, 73.

⁴¹ J. F. ÁLVAREZ GAYTÁN, “Desempolvar *Pedagogía del oprimido*. Relectura crítica a 50 años de su publicación”, *Revista Praxis Pedagógica* 18 (23) 2018, 20-48. doi: 10.26620/uniminuto.praxis.18.23.2018.20-48 (consulta del 17 de julio de 2024).

⁴² Cf. J. E. REDONDO CANTUESO, “Enseñanza religiosa escolar”, en M. PORCEL MORENO (ed.), *Una fe para pensar*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2020, 420-421. Todo este apartado fue elaborado partiendo de FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 10.54.64.66-67.69.130-132.156-158.164-168.

Se debe evitar basar la fe en la moral, favoreciendo una escuela sin imposiciones, desde la amabilidad y el respeto.

- *Presentar una cultura de la compasión frente a la cultura de la hipercomodidad.* Animar al alumnado a que detectar las necesidades reales del prójimo y sensibilizarle en la búsqueda de soluciones. La escuela de hoy propone la pedagogía del aprendizaje-servicio como el medio más eficaz para acercar el contexto escolar a la sociedad.
- *Romper con la dinámica de superficialidad.* Se trata de presentar a los alumnos planteamientos éticos basados en el mensaje de Jesús de Nazaret y que el alumnado sea capaz de generar proyectos de sentido.
- *Favorecer que el alumno descubra sus dones.* Es misión del educador hacer que el alumno sea consciente de que es poseedor de los dones que Dios le ha dado para ponerlos al servicio de los demás (Cf. 1 Co 12,1-31). La pedagogía de las inteligencias múltiples va en esa línea y está cada vez más presente en la escuela de hoy.
- *Usar un lenguaje claro y directo.* “Balconear”, “sudar la camiseta” o “primear”, son ejemplos del lenguaje cercano y de confianza usado por el papa Francisco. Nos recomienda un lenguaje sencillo como el usado por Jesús en sus parábolas.
- *Acompañar, ser testigo.* Practicar una escucha activa, basada en el diálogo y la creación de espacios de confianza es imprescindible en el educador que se hace testigo y liberador.
- *Llenar el aula de alegría.* Promover en todo contexto educativo situaciones generadoras de ilusión, que favorezcan un buen clima de cercanía y amor.

Siguiendo con el papa Francisco son muy esclarecedoras estas palabras suyas sobre el concepto de escuela “en salida”:

Nuestra escuela es una escuela «en salida». En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva. Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío», e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa. [...] Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio⁴³.

Bosco, Manjón, Freire y Bergoglio presentan cuatro formas de acercarse al oprimido, esto es, estilos distintos, pero complementarios para salir a las periferias. Con más

⁴³ FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 20.

de siglo y medio de diferencia los cuatro modelos educativos marcan un objetivo básico: sacar al alumno de la “muerte social” que supone la pobreza y la incultura. Así lo hicieron Manjón en Granada, Juan Bosco en las fábricas de un Turín hiperindustrializado, Freire desde sus políticas educativas para los más desfavorecidos de Brasil y también Francisco, en la actualidad, enfrentándose a los *lobbies* que no quieren poner freno a la tragedia migratoria o a la trata de personas.

6. De Turín a Granada: puntos de conexión entre el Sistema Preventivo de Don Bosco y la escuela manjoniana

Valiéndonos de la metáfora del camino que une las ciudades de Turín y Granada, separadas por más de 1.500 kilómetros, podemos establecer una serie de paradas obligatorias para entender estas dos escuelas diferentes y a la vez tan similares nacidas en el siglo XIX con una diferencia de menos de cincuenta años. Presentamos a continuación los puntos de conexión de ambas escuelas.

6.1. Un espacio de diálogo democrático

Los modelos de escuela que hemos presentado en este artículo parten de una base fundamental: el educando es un sujeto para el diálogo. Ni Andrés Manjón ni Don Bosco trataron a su alumnado como objetos de estudio pedagógico, sino como sujetos dotados de razón, espíritu y derechos. Las escuelas que patrocinaron tenían un carácter dialógico constante, fueron escuelas democráticas en la que las opiniones de los más pequeños tenían cabida, se respetaban y eran susceptibles de ser dialogadas.

6.2. Escuela al aire libre

Josep Maria Esquirol en su obra *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la cercanía, de la proximidad*, que lleva a una reivindicación de la cotidianidad. Una filosofía basada en la casa como refugio al que se anhela volver, una casa que protege y que es centro del mundo para el que la habita⁴⁴. Traemos a colación estas aportaciones de Esquirol ya que entendemos que coinciden plenamente con lo que deben ser las casas-escuela salesiana y avemariana. La grandeza y novedad de los planteamientos educativos de Bosco y Manjón reside en la creación de un modelo de casa-escuela en la que la naturaleza jugó un papel primordial.

Las experiencias didácticas de Manjón en el Sacromonte valiéndose de elementos de la naturaleza como objetos de estudio e instrumentos de aprendizaje (árboles, montañas, albercas...) o los paseos diarios y las excursiones por la montaña

⁴⁴ Cf. J. M. ESQUIROL, *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*, Acantilado, Barcelona 2015, 16.42-43.49.

muy utilizados por la escuela salesiana nos llevan a afirmar que representan dos de los grandes modelos europeos de educación “al aire libre” de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

6.3. *Una escuela de la ternura*

Esta palabra cierra el trinomio más usado por san Juan Bosco y ya expuesto anteriormente: razón, religión y amor. *Amorevolezza*, cariño o afecto en dialecto piemonés, resume lo que es clave en estas dos escuelas: el cariño que debe sentir el educando al pisar la escuela, es decir, ser amado y sentirse amado. Turín y Granada fueron lugares en los que niños y jóvenes se sintieron realmente acogidos y amados alejados de contextos hostiles propios de la sociedad decimonónica del Antiguo Régimen en España o de la Italia industrializada y deshumanizada de mitad del siglo XIX.

Si bien el concepto de *amorevolezza* está más asociado a Don Bosco y a su pedagogía del Sistema Preventivo, podemos encajarlo también en la escuela manjoniana desde aquel momento en que el padre Manjón, bajando con su borriquilla por aquellos caminos inhóspitos, y después de descubrir el trabajo de la maestra Migas, fue movido por un amor misericordioso para dar solución al analfabetismo de tantos niños y niñas del Sacromonte granadino.

6.4. *Presencia, asistencia y acompañamiento: bases de prevención*

Al mencionar el concepto *amorevolezza* no podemos quedarnos solo con la acepción de cariño, ya que este necesita inequívocamente de presencia, asistencia y acompañamiento. La presencia entre el alumnado es un rasgo clave de ambas pedagogías que, como sistemas preventivos, no pueden dejar al alumnado solo frente a tantas dificultades como la incultura, el hambre o la desestructuración familiar.

“Asistir es acompañar, ayudar, aconsejar, socorrer, cuidar, servir..., la vigilancia es solo una parte de la asistencia: se vigila para mejor asistir”⁴⁵. Asistencia no como simple ayuda al que es menor en edad, está desvalido y tiene menos recursos, sino como acto educativo imprescindible para educar integralmente. Estar y acompañar serán dos verbos clave para ambas escuelas: estar para cuidar y acompañar para salvar. Por lo tanto, como ya hemos indicado anteriormente, el esquema de la acción educativa preventiva debe ser presencia-asistencia-acompañamiento.

Centrándonos en el acompañamiento personal, indispensable en estos dos modos de ver la escuela, no podemos obviar estas palabras del papa Francisco:

Más que nunca necesitamos hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que in-

⁴⁵ R. FIERRO TORRES, *La pedagogía social de Don Bosco*, CCS, Madrid 1960, 261.

tentan disgregar el rebaño. Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír⁴⁶.

6.5. *Escuelas de la alegría*

Al hablar de alegría no podemos dejar de recordar la cita de san Pablo: “Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito, estad alegres” (Flp 4,4). Las escuelas que hemos presentado no se entienden sin un clima distendido, de alegría, de cercanía. Si no es así no tendría sentido su existencia en los contextos sociales que les tocó vivir.

La alegría, el compañerismo y el buen clima son elementos imprescindibles para el bienestar y subsistencia de cualquier grupo humano, cuánto más en la escuela y en el trabajo con menores.

7. Conclusiones: retos para una escuela del encuentro “en salida”

Para terminar, recapitularemos todas las aportaciones en unas conclusiones que permitan relacionar los trabajos pedagógicos de san Juan Bosco y el padre Andrés Manjón con las aportaciones freirerianas y la teología del papa Francisco basada en la necesidad de una cultura del encuentro materializada en una escuela “en salida”. Se pretende que estas aportaciones sirvan como retos de futuro inmediato para una escuela real “en salida” para el encuentro con el excluido. Estos son los retos que consideramos más urgentes:

- a) Para empezar, el ambiente de **familia** se torna imprescindible en ambas formas de entender la educación. Tanto Don Bosco como Andrés Manjón quisieron implantar el clima de familia unificando las ideas de casa y escuela en un solo concepto. Hoy por hoy, en un contexto escolar cada día más violento, es urgente hacer de la escuela una gran familia que una a toda la comunidad educativa.
- b) **Cariño y cercanía**, plasmados en un clima distendido y alegre, fueron otro signo que unió, y sigue uniendo, dos sensibilidades pedagógico-pastorales. La idea de conseguir que el alumno se sienta querido es el punto de partida para cualquier logro educativo posterior en todos los sistemas educativos actuales.
- c) Ambos protagonistas, hombres de Iglesia y sacerdotes, fundamentaron su obra en las **experiencias de fe**, propias y de los que le rodeaban. Niños y jóvenes oraban en comunidad al alba, rezando el ángelus y participando asiduamente en la eucaristía. La escuela cristiana del siglo XXI no puede renunciar a presentar el mensaje de Jesús como una opción de vida que libera y salva.
- d) La presencia constante del educador se complementaba con una acción primordial en ambas pedagogías: **el acompañamiento personal**. Sin duda, en

⁴⁶ FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 171.

la escuela de hoy, el adelantarse a las situaciones y reprender con cariño y respeto es innegociable. El gran desafío del educador de hoy es ser docente y acompañante al mismo tiempo.

- e) Por último, no podríamos dejar de lado uno de los mayores puntos de conexión en ambos modos de entender la escuela y la educación: **la actividad al aire libre**. En la actualidad, con los altos niveles de sedentarismo en niños y jóvenes que se dan, se torna vital hacer salir al alumnado del aula.

Se puede decir que la escuela del encuentro, la escuela “en salida” que alienta el papa Francisco, comenzó en las calles en cuesta del Sacromonte y en las fábricas llenas de hollín en aquel Turín de tiempos de Don Bosco. Este artículo ha pretendido mover al lector a conocer más profundamente la obra inconmensurable de los dos protagonistas y a poner en relación sus aportaciones con la teología de Francisco, que nos llama a la creación de escuelas para los descartados, aquellos que están “a un costado de la vida”⁴⁷, escuelas del diálogo, del cariño y la cercanía.

Se ha tratado de plasmar una idea fundamental: el Sistema Preventivo de Don Bosco y la pedagogía de Manjón poseen elementos comunes a pesar de la distancia tanto física como temporal entre ambos, las diferentes culturas de sus países o los destinatarios de su educación. Los dos sistemas tuvieron como premisas la asistencia, la prevención y, por encima de ellas, la salvación de la persona, en especial de niños y jóvenes en situación clara de exclusión social. La ciega confianza en el ser humano ha hecho que estos dos sistemas educativo-pastorales sigan siendo referentes imprescindibles para la pedagogía de la Iglesia.

⁴⁷ FRANCISCO, Carta encíclica *Fratelli tutti*, 68.